



**Congreso Nacional del Medio Ambiente**  
Cumbre del Desarrollo Sostenible

**COMUNICACIÓN TÉCNICA**

# El teatro como nueva herramienta de prevención y mediación en conflictos ambientales

Autor: María Bravo Font

Institución: Teatrosfera

E-mail: [maria@teatrosfera.com](mailto:maria@teatrosfera.com)



## **RESUMEN:**

El teatro es una herramienta pedagógica extraordinaria. Porque te enseña a escuchar. Porque te hace aprender a partir de una experiencia personal y profunda, que difícilmente se olvida. Porque trabaja desde la acción y para la acción, mostrando sólo la esencia de las cosas. La comunicación mostrará recursos y estrategias que la disciplina del teatro puede aportar a la resolución de conflictos relativos a la gestión del medio ambiente. La metodología teatral, al integrar la dimensión emocional, abre nuevas perspectivas en el análisis del conflicto, más allá de la óptica estrictamente cognitiva.



Las encuestas dicen que los problemas ambientales preocupan a una gran mayoría de la población. Después, eso sí, de otras crisis. Pero, al menos, preocupan: se consideran “importantes” y “urgentes”. Es un paso.

Durante las dos últimas décadas se ha desarrollado una intensa labor informativa y educativa en la transmisión de conocimientos y valores de respeto hacia el medio ambiente y los recursos naturales. Ese proceso ha desembocado en una toma de conciencia, más o menos generalizada, de que existen graves problemas que afectan al Planeta. Ahora está el siguiente paso: convencer a la gente de que hay soluciones posibles. Y aquí hay un gran trabajo por hacer, no sólo en el ámbito de la ciudadanía, porque ¿estamos transmitiendo los informadores, divulgadores, educadores... que los conflictos ambientales se pueden resolver?

### **Participar o no participar: he aquí el dilema**

El mundo es un escenario conflictivo, una lucha continua de hegemonías y resistencias. El conflicto contiene, pues, la esencia de la evolución, en la naturaleza, en la sociedad, en la cultura. Lo que sucede es que no siempre existe una percepción del conflicto como oportunidad de cambio, de transformación.

Desde esta óptica, los problemas ambientales nos ofrecen el motor oportuno para cambiar un modelo de desarrollo depredador, que promueve a toda costa las desigualdades sociales y una visión mercantilista de todo cuanto nos rodea. La degradación ambiental (espejo de la degradación social) nos plantea el desafío apasionante de buscar nuevas maneras de vivir que sean más compatibles con nuestro entorno.

Y, en este punto, convendría reflexionar sobre algunas cuestiones que dificultan la participación activa y motivada de la población en esa búsqueda.

Existe una gran negatividad en la percepción social de los problemas ambientales. En parte, eso es así porque la divulgación del fenómeno ambiental ha acentuado mucho más las catastróficas consecuencias de nuestros hábitos y del actual sistema de desarrollo que los beneficios que nos aportaría un cambio en la manera de pensar y hacer. Y la negatividad suele tener un efecto paralizante, de indiferencia. Aunque dispongamos cada vez de más información, paradójicamente, tenemos cada vez más dificultades para comprender. Nuestra cotidianeidad está sumergida en una espiral de crisis: del medio, de la cultura, de la economía, de la sociedad.

El panorama ambiental dibuja riesgos globales, como el cambio climático, que transgreden todos los límites, en el espacio y en el tiempo, y generan incómodas incertidumbres. Son problemas tan grandes, casi imperceptibles en el día a día, de evolución tan impredecible, tan complejos... que su resolución se desplaza al largo plazo. Es decir, que no sólo legamos a las próximas generaciones un mundo lleno de conflictos, sino que, además, les trasladamos su resolución.

Las estrategias de desplazamiento y evitación son comunes en los conflictos ambientales, tanto en el caso de los problemas globales, como en los de escala más local. Así, cuando se produce un acontecimiento catastrófico (estilo Prestige) es común el traslado de las responsabilidades, de las culpas, de los errores...



Esa constante estrategia de desplazamiento afecta a la participación social. El hecho de que no se muestre con determinación qué papel tiene cada cual y cuáles son las responsabilidades y beneficios directos de los ciudadanos y ciudadanas resta fuerza a la puesta en marcha de soluciones posibles. Sabemos que todos formamos parte del problema y de la solución al mismo tiempo, que todos deberíamos implicarnos en la resolución de los problemas ambientales porque suponen un reto común de toda la humanidad. En teoría, no se trata de conflictos de competencia, donde unos ganan y otros pierden, sino de procesos de resolución cooperativos, de integración de intereses. Pero no se logra el compromiso generalizado. Quizá porque sólo participamos cuando tenemos claras las reglas del juego...

Necesitamos una explicación para esos fenómenos complejos. Y, para ello, hemos otorgado al conocimiento técnico-científico el papel de interpretador legítimo de la realidad ecológica. La hegemonía del discurso científico y racional ha reducido, en cierta parte, la polifonía de un mundo diverso en interpretaciones culturales, tradiciones milenarias, saberes cargados de sentido común. Sería interesante recuperar formas de pensamiento mestizo entre lo racional-científico-legítimo y lo irracional-vulgar-ilegítimo para mediar entre realidades que pueden tener un encuentro afortunado. De esta manera, se abrirían nuevos canales de participación y se amplificarían las voces que otorgan sentido a la diversidad del verdadero pensamiento ecológico.

### **Aportaciones de la metodología teatral**

El teatro como instrumento de transmisión de valores tiene una larga historia. Casi tanta como la propia humanidad, porque el lenguaje teatral es el lenguaje más esencial y primitivo del ser humano.

Desde un punto de vista pedagógico, el teatro se ha mostrado extraordinariamente útil, ya que aporta una asimilación dinámica de conocimientos, invita a la acción y, por su capacidad globalizadora, promueve actitudes y valores añadidos. Por ello, el teatro se está usando cada vez más como recurso de educación ambiental.

En prevención y mediación de conflictos, la incorporación de dinámicas teatrales es más reciente, pero las técnicas del teatro está suscitando un gran interés por parte de todo tipo de colectivos culturales, educativos y sociales.

A continuación, exponemos algunas de las aportaciones de la aplicación de la metodología del teatro a la gestión de conflictos ambientales:

- a) Al integrar la dimensión emocional y vivencial, las dinámicas teatrales abren nuevas perspectivas en el análisis del conflicto, más allá de la óptica estrictamente cognitiva.
- b) El sentido lúdico que aporta el juego teatral, genera un clima de trabajo creativo, relajado, cordial, positivo, factores que favorecen notablemente la participación. No obstante, este rasgo lúdico del teatro tendría que considerarse con precisión. Porque no se debe confundir el uso de una metodología lúdica con la falta de rigor o coherencia técnica. Es una cuestión de estilo, de forma, no de contenido o fondo. Se trata de buscar los medios más adecuados para lograr el fin propuesto,



teniendo siempre presente el rigor y el respeto a la base técnica en la divulgación y análisis de los contenidos.

- c) Por otra parte, la creación de un espacio escénico permite una representación figurada y simbólica de los hechos conflictivos. Este alejamiento momentáneo de la realidad supone un cambio de enfoque de la situación que puede generar importantes cambios de actitud.
- d) Asimismo, la recreación de personajes y la representación teatral de roles sociales diferentes ayuda al entendimiento y a un posible acercamiento de posturas.
- e) En casos de conflictos sociales en que hay fuertes desigualdades en la distribución de poder, algunas técnicas del teatro social pueden motivar el empoderamiento de la parte menos favorecida para que se convierta en agente activo de cambio, despejando miedos, generando confianza y creando y afianzando complicidades.
- f) El lenguaje del teatro, del arte como código universal, facilita y simplifica los procesos de comunicación que en tantas ocasiones generan o escalan los conflictos y entorpecen su resolución.
- g) El teatro es acción. Las técnicas teatrales invitan a resolver aquí y ahora, sin evitaciones ni desplazamientos temporales.
- h) La representación de situaciones conflictivas y la puesta en escena de las posibles soluciones representa una oportunidad de ensayo de la acción social.
- i) El teatro cuenta con infinidad de técnicas y dinámicas que facilitan el desarrollo de habilidades en la gestión y mediación de los conflictos: escucha activa y sensible, comunicación fluida, uso preciso de la palabra, comprensión de la esencia de las disputas, análisis de expectativas, promoción de la conducta cooperativa, motivación de interdependencias positivas, etc...

### **Teatro social y medio ambiente**

Para trabajar en la prevención y mediación de conflictos, la disciplina teatral cuenta con un arsenal de recursos y ejercicios. No obstante, los que resultan más útiles en la práctica son los que se inscriben en el movimiento del teatro social.

El teatro social o teatro del oprimido es un método creado y desarrollado por el dramaturgo, actor, director y pedagogo brasileño Augusto Boal a partir de los años 50. Utiliza el teatro como un instrumento de liberación y con el propósito de toma de conciencia social y política.

Su principal contribución es que rompe la distancia entre actores y espectadores. Los participantes reflexionan sobre las relaciones de poder mediante el análisis y representación de historias entre opresores y oprimidos, en las que el espectador-actor asiste y participa de la pieza. Las secuencias de acción son construidas en equipo, a



partir de hechos reales y conflictos de una comunidad. La metodología del teatro se convierte así en ensayo de la acción social.

Estas técnicas se comenzaron a aplicar hace unos años en España para tratar temas sociales como la marginación, la inmigración, la violencia en ciertos colectivos, etc. Su empleo en el ámbito del medio ambiente empieza ahora a dar sus primeros pasos, aunque en algunos países de América Latina existen experiencias exitosas de implicación de toda una comunidad en la resolución de conflictos ambientales mediante acciones teatrales.

Las dinámicas más empleadas del teatro social son el Teatro Imagen y el Teatro Foro. Con el Teatro Imagen se expresan conceptos y experiencias sin el uso de la palabra, a partir del lenguaje corporal y visual. La riqueza de esta modalidad teatral reside en tomar conciencia de que ante una misma imagen no descubrimos todos lo mismo. El análisis de las diferentes imágenes aporta elementos muy interesantes de debate y la transformación de las imágenes creadas a partir del movimiento o de la incorporación paulatina de la palabra genera vivencias que suelen tener un efecto revelador en los participantes.

El Teatro Foro es, quizá, la modalidad más conocida y empleada del teatro social y del oprimido. Se parte de la representación de una obra breve o escena que expone un conflicto social. Los espectadores intervienen proponiendo estrategias y soluciones que ellos mismos pueden representar en escena. El análisis de la viabilidad de cada estrategia y solución da pie al desarrollo de un debate participativo con el cual finaliza la sesión.

La aplicación de estas modalidades de teatro abre un nuevo panorama en el ámbito de la participación ambiental como herramienta de transformación social.

### **Bibliografía de referencia**

- 1. Boal, A. 2008.** *Juegos para actores y no actores.* Alba Editorial, Barcelona
- 2. Munduate Jaca, L. y Medina Díaz F.J. 2005** *Gestión del conflicto, negociación y mediación.* Ediciones Pirámide, Madrid
- 3. Redorta, J. 2007.** *Entender el conflicto. La forma como herramienta.* Paidós, Barcelona.
- 4. Santamarina Campos, B. 2006.** *Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía.* Los libros de la catarata, Madrid.
- 5. Vinyamata i Camp, E. 2007.** *La conflictologia.* Editorial UOC, Barcelona.